

vuestra enseñanza la doctrina que sobre el asunto nos enseña la Teología. La caridad, en que se significa el oro, no solamente es la principal, y la reyna de las demas virtudes, sino que todas se radican en ella, y se vivifican por su vitalidad. Quando Dios por su benignidad y misericordia infunde la caridad en el alma, con ella le comunica las virtudes infusas: y quando por el pecado se pierde la caridad, tambien se pierden ellas: y si es verdad que en el pecador se conservan la fé y la esperanza, para que con el socorro de estas virtudes mas fácilmente pueda levantarse del pecado; ellas quedan unas virtudes lánguidas, exánimes y muertas, como lo dice expresamente de la fé el Apóstol San Pablo: de manera que las virtudes son inseparables de la caridad, y la acompañan siempre, y como otras tantas piedras preciosísimas y de mucho valor la hermosean, la adornan y la perfeccionan. La caridad es á manera de una planta robusta y bien radicada, y de ella proceden los renuevos de las Virtudes Cardinales, y las demas que rectifican la voluntad y el entendimiento, y como unos principios sobrenaturales elevan y ayudan á estas potencias para sus ejercicios espirituales. Esta es una doctrina que nos explica maravillosamente por los efectos suyos el Apóstol San Pablo. La caridad, dice el Apóstol, es paciente para sufrir con mansedumbre y con tolerancia las miserias y flaquezas de nuestro prójimo: la caridad es benigna, aun quando se ve necesitada á castigar al delinquente para reprimir los excesos: la caridad no es envidiosa de los bienes y honras ajenas, ántes se goza en ellas y las hace suyas, porque ama sus prójimos como á sí misma: la caridad

dad no se exercita, ni trabaja en vano, porque todas sus obras las dirige á aquel punto indivisible de nuestro último fin, á donde deben ordenarse todas nuestras acciones; la caridad no se hincha como los vanos y arrogantes del mundo: la caridad no es ambiciosa como aquellos que se despedazan miserablemente por conseguir los bienes de la tierra, porque la caridad no busca sus propias cosas, ó sus intereses, sino es la mayor honra y gloria de Dios, y la utilidad de sus prójimos: por cuya razon, ni se irrita, ni medita hacer mal: ántes todo lo sufre en obsequio de la verdad, en cuya hermosura se goza y se alegra. Ved ahí de doctrina del Santo Apostol el adorno de la caridad en el ejercicio de las virtudes, y por el mismo orden del discurso el adorno de las virtudes del corazon del Santo Roxas: porque aquel corazon lleno de caridad se difundia y se comunicaba en bien y en utilidad de los necesitados: ya oyéndolos benignamente en la relacion de sus miserias, y socorriéndolos en sus necesidades: ya empleado en componer discordias, para que no fuese despedazada la caridad, y para que no viviesen enemistados los que son hijos de un mismo Padre: ya dando santos y oportunos consejos para que las almas atribuladas no perdesen el mérito de la tribulacion, ántes besasen y venerasen rendidamente aquella mano que les avisaba por medio del trabajo, no para su perdicion, sino para su provecho: ya empleado en otros ejercicios para el bien de la república; porque el Santo en ninguna de sus acciones buscaba su propia comodidad, ni su honor, ni su provecho, sino la gloria de Dios, y el bien y provecho de las almas. Este es un

un corazon á manera del de David , formado á la medida del corazon de Dios , porque hacia todas sus voluntades , ó su voluntad en todas las cosas : y de un corazon que hace brotar como efectos de la caridad tan nobles y tan heroicas virtudes , por qué no hemos de llamarle como al del otro Simon , un vaso de oro adornado de piedras preciosas ? Por ventura , puede confirmar este pensamiento aquel adorno que quiso el Señor en la Ley antigua se pusiese al Sumo Sacerdote. Despues de haber ordenado en el cap. 28 del Exôdo muy particular y menudamente el vestido de que habia de usar el Sumo Pontífice de aquella Ley , para que así santificado aun en la exterioridad le sirviese en sus ministerios , mandó que le pusiesen pendiente de dos cadenas de oro el Racional , trabajado tambien de oro de jacinto y de purpura : mandó á si mismo , que en este Racional se grabasen doce piedras preciosas , repartidas en quatro órdenes , con expresion de cada una de las piedras , y de el nombre suyo. Signifiquen en horabuena estas doce piedras las doce Tribus del Pueblo de Dios , á quienes debia tener en su pecho y en su corazon el Sumo Pontífice , para dirigirlos por el camino de la rectitud con actividad y zelo de sus oraciones y de su doctrina : signifiquen á los doce Apóstoles , primeros predicadores de la doctrina del Evangelio , firmes como una piedra para sufrir y padecer por el Santo nombre de Dios , y resplandecientes como piedras preciosas para disipar la obscuridad y las tinieblas del error , de que estaba poseído el mundo , y alumbrar los entendimientos con la santa doctrina : signifiquen lo que quieran otros Expositores de este lugar difícil-

to : pero á mi propósito , las doce piedras significan en el sentir de San Gerónimo , las virtudes que deben adornar el corazon de un Santo Sacerdote : aquellas quatro Virtudes Cardinales , dice San Gerónimo , que en tres combinaciones ó en tres órdenes , componen el número de doce. Sí , Sacerdote del Altísimo , nuestro corazon debe ser formado del oro puro de la caridad , y exercitado en la práctica de las virtudes. Así mereceremos el nombre de Sacerdotes , y no caerá sobre nosotros aquella sentencia tan formidable del Padre San Chrisóstomo , que ya se lamentaba en su tiempo de los descuidos y falta de perfeccion en los Sacerdotes , y clamaba lleno de amargura : *Sacerdotes multi : Sacerdotes pauci* : hay muchos Sacerdotes , y pocos Sacerdotes : muchos Sacerdotes en el nombre , y en el carácter Sacerdotal : pocos Sacerdotes que se dediquen al desempeño exácto de su obligacion , y á cumplir con aquel destino que Dios les dió de medianeros entre Dios y los hombres , orando de dia y de noche en el Templo , llorando amargamente por los pecados del Pueblo , y santificándolo con la santidad de su vida. O Sacerdote Santo de Dios , mi amado hermano Simon de Roxas ! Qué reprehension tan poderosa es para nosotros tu activa y fervorosa vida ! Te hemos venerado á manera del hijo de Onías , un vaso de oro adornado de brillantes piedras , por tu gran caridad y amor de Dios , y por tu continuo desvelo y trabajo en utilidad de los fieles : alcanzados de Dios que se nos comuniquen estas virtudes , y que sea nuestro corazon semejante al tuyo. Nuestro pecho vaya cubierto de aquella lámina de oro y de su misterioso adorno , como conviene á os

Sacerdotes de la ley evangélica : no vivamos para nosotros , sino para Dios , y para el bien de nuestros próximos , que por estos santos ejercicios aseguramos acabar nuestra vida en gracia , y acompañaros eternamente en la gloria.

A V E M A R Í A .

*Nollite timere, &c. Quasi oliva pullulans, &c. Eccles. 50.
v. 11. & Luc. 12. Caro mea, &c. Joan. 6.*

El rebaño de Jesuchristo , ó el número de sus escogidos es pequeño , es tímido y despreciable en los ojos carnales de los mundanos , como nos enseña el Evangelista : y por ventura todas estas significaciones se contienen en sola la expresion del *pusillus* de la primera cláusula , si llegamos á reconocer y meditar todo el fondo de su energía. Es pequeño , si atendemos al gran número de los mundanos que corren precipitadamente en pòs de sus deleytes y de los bienes aparentes y falsos de este mundo ; y los muy pocos , que ceñidos rigorosamente á la observancia de la divina ley , al cumplimiento de sus santos preceptos , y al desempeño de las obligaciones de un Christiano , huyen cuidadosamente y se retiran de los peligros de perder á Dios , y no cesan de suspirar por el logro y consecucion de aquellos bienes que les ha prometido Dios , y les tiene preparados en el Cielo. Conforme á esta verdad , si nos preciamos de Christianos , y de seguir las máximas infalibles del Santo Evangelio , debemos aspirar con el mayor conato para ser del número de los pocos , y separarnos del

in-

infinito número de los necios , conforme á la expresion de la Santa Escritura : es tímido el rebaño de los buenos hijos de Dios ; porque , conforme á la sentencia del Apóstol San Pablo , obran con temor y temblor el negocio importante de su salvacion , gobernados por unos principios muy contrarios á esos que se llaman espíritus marciales y fuertes , que se abandonan á todos los riesgos , y se presentan á cuerpo descubierto á los mayores peligros del pecado ; porque cuidan poco de la vida eterna , ó manifiestan reputarla como una fábula. Es despreciable el rebaño de Christo en los ojos carnales del mundo ; porque nada hay que merezca ménos estimacion y aprecio de esta clase de gentes , que un hombre prudente y virtuoso que se recoge dentro de su corazón ; que huye de las concurrencias profanas y de las diversiones venenosas , y busca muy de veras á Dios ; porque en él encuentra consuelo en las tribulaciones , luz en las dudas y dificultades , direccion en los negocios de mayor importancia , verdadera alegría y fortaleza en los trabajos , y todo el bien y cumplimiento de sus esperanzas. En este sentido es pusilánime , es tímido y pequeño el número de los escogidos de Dios , y su amada grey. Pero el Señor le alienta , le magnifica y le engrandece en la seguridad de sus promesas : no querais temer pequeñuelos míos , porque yo os hago saber para vuestro consuelo , que vuestro Padre os ama : y que vuestro Padre se complace en vosotros , y ha determinado el daros un Reyno entero : *Complacuit, &c.* Como si les dixera : qué importa que seais despreciados en este mundo que no sabe apreciar el bien , ni acierta á calificar los sugetos , sino por la